

Sobre un daguerrotipo desconicido de Henry Dunant

por Bernard Lescaze

Las fotografías de Henry Dunant son escasas. En un artículo publicado en 1959¹, el señor Bernard Gagnebin calcula que había siete, mientras que la señora Daisy Mercanton cuenta once en 1971, y añadía un retrato pintado en esmalte por Charles Dunant². La mayor parte de esta iconografía concierne, por otra parte, a la vejez en Heiden, pues tres fotografías datan del 12 de agosto de 1895, dos de 1901 y una última de 1908. Es decir que no son muchos los retratos de los años de juventud y de prosperidad. En realidad, sin contar el retrato recientemente descubierto por el Instituto Henry-Dunant³, dos fotografías datan de la época de la fundación de la Cruz Roja, dos más de 1855 —cuando Dunant tenía 27 años— y sólo una de 1850 aproximadamente, en la que Dunant está junto a Jean-Gabriel Eynard y a su mujer.

La recapitulación de esta información es útil como introducción del documento, también de 1850, que publicamos en esta Revista. Se trata de un daguerrotipo publicado en 1973, por la *Revue du Vieux-Genève*, con motivo de una presentación de daguerrotipos de Eynard⁴. El texto explicativo al dorso del daguerrotipo, señala la presencia de Ernest de Traz y de Henry Dunant, a uno y otro lado de la portezuela del landó, junto a Eynard, el célebre helenófilo. No obstante, nadie se había dado cuenta hasta ahora del interés de este documento.

En definitiva, se sabe muy poco acerca de la relación entre Jean-Gabriel Eynard y Henry Dunant. Más se sabe sobre la afición de Eynard por la fotografía. Ya en 1840, el financiero filántropo poseía dos máquinas fotográficas y tomaba numerosos daguerrotipos. El año 1842, fue invitado incluso, por Luis Felipe, de quien era amigo, para tomar una fotografía de la familia real, en el parque del castillo de Neuilly. Queda

¹ Véase Bernard Gagnebin, « Les sept portraits d'Henry Dunant », en *Le Monde et la Croix-Rouge*, vol. XXXIX (1959), págs. 4 y 5.

² Véase Daisy Mercanton, *Henry Dunant, Essai bio-bibliographique*, Ginebra, 1971, págs. 115 y ss.

³ Retrato publicado en la *Revista Internacional de la Cruz Roja*, marzo-abril de 1978.

⁴ Véase Michel Auer, « Jean-Gabriel Eynard-Lullin photographe », en *Revue du Vieux-Genève*, 1973, págs. 56 a 68.

Expresamos aquí nuestro agradecimiento al señor Eugène-Louis Dumont, director de la *Revue du Vieux-Genève*, por haber puesto amablemente a nuestra disposición una copia del retrato de Dunant que publicamos.

de este episodio un encantador relato del mismo Jean-Gabriel Eynard ¹. En esta época, Eynard tenía por lo menos cinco máquinas, difíciles de transportar, por lo que había dejado la mayoría en París. Este aficionado con fortuna seguiría siendo fiel al daguerrotipo hasta el final, a pesar de la evolución de otros procedimientos, pues varias fotografías datan precisamente de los años 1850 y 1852, época en que se interesó, asimismo, en la estereoscopia ².

Aunque Eynard solía fechar sus fotografías, ésta no lo está. Tampoco se conoce el lugar en que fue tomada, pero se trata, sin duda, de « Fleur d'eau », la propiedad de verano de los Eynard, cerca de Rolle. Esto explicaría la presencia del carro tirado por bueyes, junto a la carroza. Aunque uno de los tres jóvenes no ha sido identificado, el personaje semiescondido, a la izquierda de la portezuela, es Ernest de Traz, nacido el año 1830, muerto en 1900, hijo de Charles y de Carolina de Budé-Lullin, uno de los veintiséis fundadores, con Henry Dunant ³, el año 1855, de la Union chrétienne de Genève.

Este documento muestra un Henry Dunant de 22 años, cuando mucho. Lleva cabellos cortos, pequeño bigote, en una mano, el sombrero y con la otra coge la solapa de su levita. Contrariamente a los demás documentos iconográficos de Dunant, éste es el único en el que se puede ver al fundador de la Cruz Roja en un ambiente natural, durante una excursión por el campo.

Desaparece la serenidad fría del retrato; subsiste una jovialidad evidente. Por la abundante vegetación, se puede pensar que esta fotografía fue tomada a finales de la primavera o a principios del verano.

Se trata de una de las más antiguas, si no la más antigua representación fotográfica de Henry Dunant, conservada gracias a la magia de las cajas Daguerre de Jean-Gabriel Eynard. Rememora al joven Henry Dunant y su medio social.

Bernard LESCAZE

¹ El relato de esa visita, aunque incompleto, figura en la obra de Edouard Chapuisat, *Jean-Gabriel Eynard et son temps, 1775-1863*, Ginebra, s.d. 208 págs.

² El autor reseña los comienzos de Eynard como fotógrafo en un texto que ha de publicarse, titulado « Genève inédite vue par ses photographes », y que leyó en la clase de Bellas Artes de la Sociedad Artística, en enero de 1978.

Desea expresar aquí su profundo agradecimiento a la señorita Marie-Claude Junod, por haberlo instado a que publicase esa fotografía y por sus útiles consejos.

³ Véase, en particular, John Jacques, *Histoire des Unions chrétiennes de jeunes gens de la Suisse romande*, Ginebra, s.d. (1902), pág. 12, y Clarence P. Shedd, « Henry Dunant et le développement international des Y.M.C.A. » en el *Bulletin de la Société d'Histoire et d'Archéologie de Genève*, t. IX (1947-1950), págs. 218 a 242.